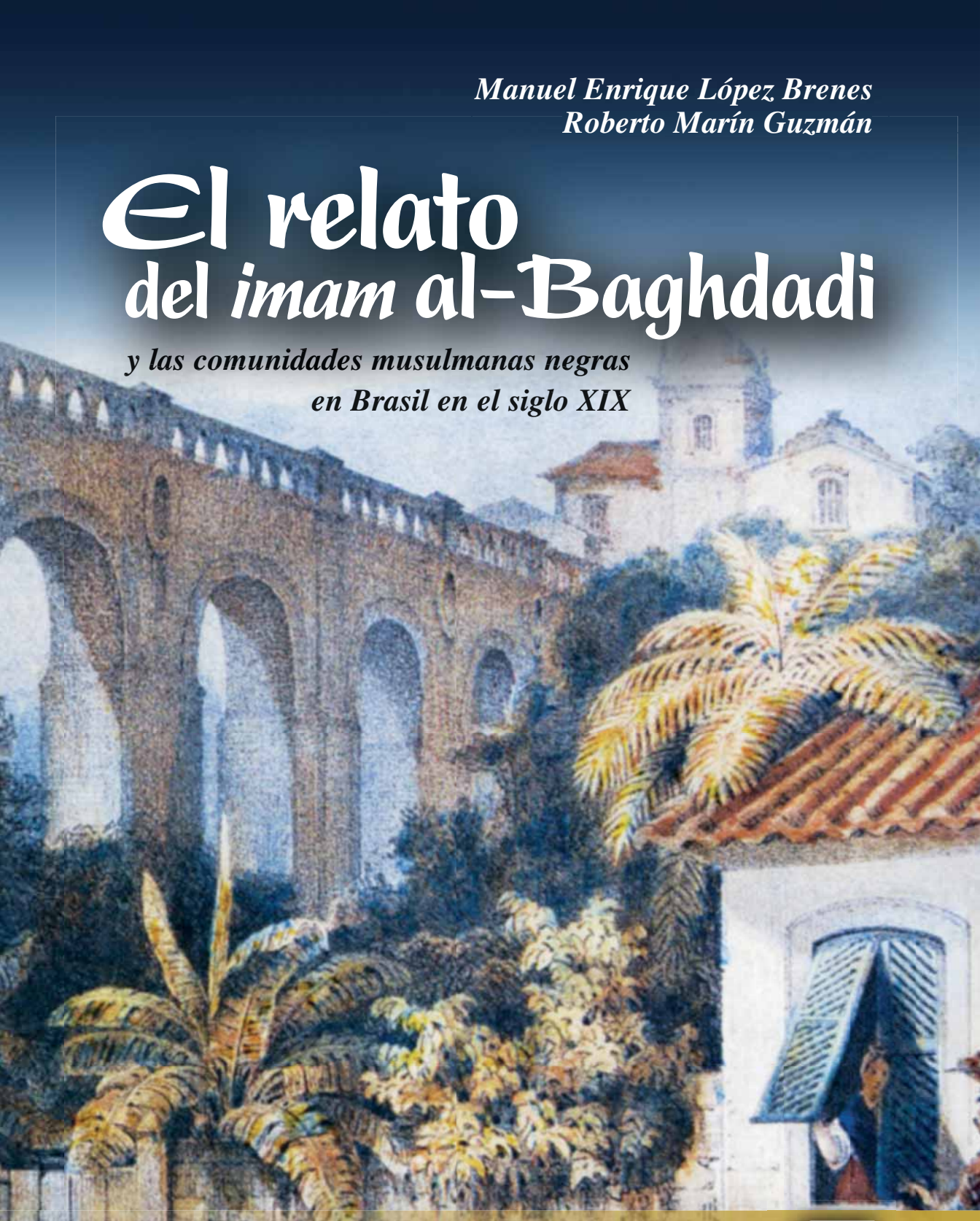
Manuel Enrique López Brenes
Roberto Marín Guzmán

El relato del *imam* al-Baghdadi

y las comunidades musulmanas negras en Brasil en el siglo XIX



EDITORIAL UCR

Cuadernos de la Cátedra "Ibn Khaldun"
de Estudios de Medio Oriente y África del Norte
Universidad de Costa Rica

7

Manuel Enrique López Brenes
Roberto Marín Guzmán

El relato del *imam* al-Baghdadi

y las comunidades musulmanas negras en Brasil en el siglo XIX

CÁTEDRA Ibn Khaldun

EDITORIAL UCR
2019

Cuadernos de la Cátedra "Ibn Khaldun" de Estudios de Medio Oriente y África del Norte 7

910.981
L864r López Brenes, Manuel Enrique

El relato del *imam* al-Baghdadi y las comunidades musulmanas negras en Brasil en el siglo XIX / Manuel Enrique López Brenes, Roberto Marín Guzmán. –1. edición.– San José, Costa Rica: Editorial UCR, 2019.

xv, 104 páginas: ilustraciones en blanco y negro, mapas a color. – (Cuadernos de la Cátedra "Ibn Khaldun" de Estudios de Medio Oriente y África del Norte; 7)

ISBN 978-9968-46-777-3

1. BRASIL – HISTORIA – SIGLO XIX. 2. NEGROS MUSULMANES – VIDA SOCIALES Y COSTUMBRES – BRASIL. 3. NEGROS MUSULMANES – BRASIL – SIGLO XIX. 4. MUSULMANES EN BRASIL – HISTORIA – SIGLO XIX. 5. BRASIL – VIDA SOCIAL Y COSTUMBRES – SIGLO XIX. 6. BRASIL – DESCRIPCIONES Y VIAJES – SIGLO XIX. 7. BAGHDADI, 'ABDAL-RAHMAN, 1881- . – VIAJE. 8. ISLAMISMO. I. Marín Guzmán, Roberto, autor. II. Serie.

CIP/ 3381
CC/SIBDI.UCR

Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica.
Primera edición: 2019.

Editorial UCR es miembro del Sistema de Editoriales Universitarias de Centroamérica (SEDUCA), perteneciente al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

Corrección filológica: *Mercedes Villalobos C.* • Revisión de pruebas: *Euclides Hernández P.*
Diseño: *Everlyn Sanabria R. y Grettel Calderón A.* • Diagramación *Mauricio Bolaños B.*
Control de calidad: *Grettel Calderón A.* • Diseño de portada: *Boris Valverde G.*

© Editorial de la Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. Costa Rica.

Apdo. 11501-2060 • Tel.: 2511 5310 • Fax: 2511 5257 • administracion.siedin@ucr.ac.cr • www.editorial.ucr.ac.cr
Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley.

Impreso bajo demanda en la Sección de Impresión del SIEDIN. Fecha de aparición: julio, 2019.
Universidad de Costa Rica. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. San José, Costa Rica.

CONTENIDO

TABLA DE TRANSLITERACIÓN IX

INTRODUCCIÓN XI

CAPÍTULO 1
BRASIL EN LOS EXPLORADORES Y EN LOS VIAJEROS 1

CAPÍTULO 2
EL RELATO DEL *IMAM* ʻABD AL-RAHMAN IBN ʻABD ALLAH AL-BAGHDADI
Y LAS COMUNIDADES MUSULMANAS NEGRAS EN BRASIL EN EL SIGLO XIX.... 19

CAPÍTULO 3
OTRAS PRÁCTICAS EQUIVOCADAS DE LOS MUSULMANES EN BRASIL
SEGÚN EL RELATO DEL *IMAM* AL-BAGHDADI 41

CAPÍTULO 4
DESCRIPCIÓN DE LAS FRUTAS DE BRASIL QUE LE PARECIERON EXTRAÑAS 47

CAPÍTULO 5
ALGUNAS CURIOSIDADES EN MEDIO DE SU RELATO..... 53

CAPÍTULO 6
OPINIONES SOBRE LA SELVA DE BRASIL..... 55

CAPÍTULO 7
REFLEXIONES SOBRE LAS CIUDADES DE BRASIL..... 59

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES SOBRE LA IMPORTANCIA
Y CONTRIBUCIONES DE LA OBRA *MUSALLIYYAT AL-GHARIB BI-KULL AMR ʻAJIB*..... 71

BIBLIOGRAFÍA..... 75

ÍNDICE DE FIGURAS 101

ACERCA DE LOS AUTORES..... 103

TABLA DE TRANSLITERACIÓN

CONSONANTES

ا	a
ب	b
ت	t
ث	th
ج	j
ح	h
خ	kh
د	d
ذ	dh
ر	r
ز	z
س	s
ش	sh
ص	s
ض	d
ط	t
ظ	z
ع	‘
غ	gh

ف	f
ق	q
ك	k
ل	l
م	m
ن	n
ه	h
و	w
ي	y

Hamza

ء	’

Ta Marbuta

ة	a (at, en caso de *idafa*)

Alif Maqsura

ى

Vocales largas[1]

ا	a
و	w
ي	y

1 Debido a las dificultades técnicas tipográficas, no se consignan los signos auxiliares de las vocales cortas, como el fatha, el damma y el kasra, sino que se se emplean las mismas formas de transliteración de las vocales largas. Esto aplica para las letras guturales árabes que en la transliteración deberían llevar un punto debajo, por ejemplo, la ح, cuya forma correcta sería una h con un punto abajo; la ص, que debería presentarse como una s con un punto abajo; o la ض, la cual se transliteraría con una d, también con un punto abajo. Se ruega comprensión a los lectores que conocen el árabe, quienes no se confundirán en ningún momento. A quien no sepa la lengua, el no indicar esas formas de transliteración no le dificultará en lo más mínimo la lectura de este texto.

INTRODUCCIÓN

Sin pensarlo y sin esperarlo, el *imam* ʻAbd al-Rahman Ibn ʻAbd Allah al-Baghdadi llegó accidentalmente a Brasil, al puerto de Parati, cerca de Río de Janeiro, en 1866. Su embarcación Ismir había resistido una severa tormenta mientras se trasladaba desde Estambul a Basra (Basora), circunnavegando África, pues no existía todavía el canal de Suez. Según el relato de al-Baghdadi, fue obra de Allah haber podido sobrevivir junto con el resto de la tripulación que viajaba con él, dado lo intenso de la tormenta que enfrentaron. Para ese entonces, Brasil era un imperio, lo mismo que el Imperio otomano de donde procedía el barco. Este último mantenía relaciones diplomáticas y comerciales con las principales potencias europeas de la época, como Gran Bretaña, Francia, España, entre otras.

ʻAbd al-Rahman Ibn ʻAbd Allah al-Baghdadi era el *imam* de la embarcación y otros, cuyos nombres no han trascendido, los que ocupaban los puestos de mando y de navegación, por lo menos según el relato de al-Baghdadi. El capitán de la nave de inmediato se trasladó de Parati hacia Río de Janeiro, entonces capital del Imperio de Brasil, e inició los contactos diplomáticos para poder desembarcar de la nave y comenzar las reparaciones, a fin de poner en marcha el regreso hacia Medio Oriente.

Pocos días después, al-Baghdadi se enteró de que en Río de Janeiro había una comunidad de musulmanes negros africanos y observó que cometían errores en las prácticas y tradiciones del islam. También supo de la existencia de otros dos grupos en Salvador, Bahía, y Recife, Pernambuco. Al notar la necesidad que de él tenían estos musulmanes, decidió permanecer en Brasil, lo cual llevó a una estancia total de tres años. Su único afán era guiar a sus correligionarios por la verdadera senda del islam y enseñarles las formas correctas de las abluciones, la oración, las prácticas del ayuno, la penitencia, el matrimonio, el divorcio, la herencia y los funerales, entre tantos otros asuntos; es decir, todo lo relacionado con el islam y los ritos contenidos

en la Sunna. De esta manera, aparentemente, y quizá por algún tiempo, los musulmanes de Brasil lograron superar muchas equivocaciones en los ritos que, según parece, habían mantenido por varias décadas. Desde entonces evitaron mezclar el islam con otros rituales. Al final de su estancia por tres estados del actual vasto territorio de Brasil, al-Baghdadi regresó al Imperio otomano, de donde procedía, y escribió el *Musalliyyat al-Gharib bi Kull Amr 'Ajib* o *El deleite del extranjero en todo lo que es asombroso y maravilloso*. Todas sus experiencias las dejó plasmadas en esta obra y también lamentó que su regreso al Medio Oriente dejara a las comunidades negras musulmanas en Brasil sin una guía y sin una mezquita, ya que podían volver a cometer los errores del pasado y combinar el islam con supersticiones.

El propósito de este libro es analizar la situación de los musulmanes en Brasil en el siglo XIX y la labor misionera de al-Baghdadi, quien, a pesar de ser originario de Baghdad y residente en Damasco, siempre se consideró a sí mismo principalmente Baghdadi, tal como lo demuestra su gentilicio. Dentro de este texto que se presenta aquí al lector, se exponen también sus recorridos por Brasil, las distintas comunidades que visitó y las descripciones que elaboró de los pueblos, las costumbres, los productos nuevos a los que quedó expuesto, la flora, la fauna, la belleza natural, el impresionante tamaño de los árboles, las selvas, los animales salvajes, entre otros, así como de la situación de las pequeñas comunidades musulmanas en Brasil en el siglo XIX y lo que logró enseñarles.

La importancia de la obra *Musalliyyat al-Gharib bi-Kull Amr 'Ajib* reside en su aporte al conocimiento de las comunidades musulmanas de origen africano en Brasil. Las observaciones del *imam* al-Baghdadi rectifican múltiples errores y asuntos que por épocas se consideraron verídicos, pues su escrito constituye una fuente primaria que brinda datos de primera mano. Por ejemplo, durante mucho tiempo, los investigadores en Brasil creyeron –y así lo han repetido en sus obras– que los musulmanes en ese país leían el árabe; esto con base en la información difundida acerca de la venta anual, en Río de Janeiro, de unas cien copias del *Qur'an* en dicha lengua. La obra de al-Baghdadi muestra que, en realidad, solo unos pocos leían árabe y que, para la mayoría, tener el Qur'an en ese idioma era más bien un símbolo de admiración y de respeto por la revelación al profeta Muhammad. Para otros, el *Qur'an* constituía una enorme posesión, pero no era para el estudio ni cumplía la función de guía espiritual.

Algunos investigadores de finales del siglo XIX y de las primeras décadas del siglo XX, sin conocer la obra de al-Baghdadi, y a partir de datos obtenidos de entrevistas hechas a diferentes musulmanes de Río de Janeiro, Recife o

Salvador, llegaron a conclusiones equivocadas que posteriormente fueron consideradas como verdades. Sus libros son importantes; son obras pioneras que abrieron el camino para otros investigadores. A pesar de estos errores, se valoran aportes originales y novedosos sobre los musulmanes de origen africano y las religiones y costumbres de los africanos en Brasil. Entre estos investigadores se puede mencionar, por ejemplo, a João do Rio, quien llevó a cabo su trabajo en Río de Janeiro en los últimos años del siglo XIX y los primeros del siglo XX. Su texto *As religiões no Rio* vio la luz en Río de Janeiro en el año 1902.[2] Asimismo, Raymundo Nina Rodrigues publicó *Os Africanos no Brasil* en 1932,[3] escrito que ha servido como base para trabajos posteriores. Sus yerros, como suele suceder, se repiten de obra en obra. Considerando lo anterior, el descubrimiento de *Musalliyyat al-Gharib bi-Kull Amr 'Ajib* logra rectificar muchas de esas falencias, en especial las concernientes a los musulmanes en Brasil, entre ellas la aseveración –tanto de Do Rio como de Rodrigues– sobre la existencia de gran cantidad de musulmanes de origen africano que leían el árabe y la de muchos otros que deseaban aprenderlo.[4] Quizá esto estuvo más cerca de la verdad en las dos o tres primeras décadas del siglo XIX, pero no fue así de los años 1860 en adelante, cuando al-Baghdadi visitó el Imperio de Brasil, ni durante las últimas décadas del siglo XIX.

Otro asunto que al-Baghdadi señala es que no había mezquitas y que los musulmanes negros en Brasil no contaban con un *imam*; de ahí las varias equivocaciones que cometían en ritos y prácticas en las tres ciudades visitadas. Rodrigues, no obstante, asegura que sus informantes le manifestaron que en Salvador estaban muy bien organizados y tenían una mezquita donde se reunían y celebraban sus festividades y ceremonias. Aunque este autor duda de lo primero, no cuestiona lo segundo; es más, agrega que tal centro estaba dirigido por inmigrantes musulmanes árabes, lo cual es claramente un error, pues no había templo alguno, y, menos aún, uno liderado por personas provenientes del Medio Oriente, quienes para entonces constituían un fragmento muy reducido de la población. Según los datos que se conocen, durante el período de 1846 a 1889, a Brasil solo entraron 3023 inmigrantes procedentes sobre todo del Líbano y de Siria, y eran principalmente cristianos.[5] Lo que

---

2 João do Rio, *As religiões no Rio* (Río de Janeiro: Nova Aguilar, 1902).

3 Raymundo Nina Rodrigues, *Os Africanos no Brasil* (São Paulo: Companhia Editora Nacional, 1932).

4 Para mayores detalles, véase Do Rio, *As religiões no Rio*, 23; Rodrigues, *Os Africanos no Brasil*, 96.

5 Véase J. Fernando Carneiro, *Imigração e Colonização no Brasil* (Río de Janeiro: Faculdade Nacional de Filosofia da Universidade do Brasil, 1950), 60; Alberto da Costa e Silva, "Buying and selling Korans in Nineteenth-Century Rio de Janeiro". En *Rethinking the*

al-Baghdadi describe en su texto muestra otra realidad y lleva a pensar que es probable que los musulmanes, en la época en la que Rodrigues los investigaba y los entrevistaba, se reunieran en la casa de algún líder que tal vez actuaba casi en calidad de *imam*, pero no en una mezquita. Del relato de al-Baghdadi queda muy claro que no había mezquita alguna en ninguna de las tres ciudades visitadas. Tampoco fundó una, pues, de haberlo hecho, sin duda lo hubiera consignado en su *Musalliyyat al-Gharib bi-Kull Amr 'Ajib.*

Siguiendo las obras de Do Rio y de Rodrigues, Alberto da Costa e Silva asegura que los musulmanes en Brasil tenían más de una esposa al mismo tiempo.[6] Estas opiniones deben leerse con cuidado, pues, el *imam* al-Baghdadi no hace alusión a tal hecho. De haber sido testigo de esta práctica, sin duda la hubiera incluido en su relato. En sus respectivos trabajos, Do Rio, Rodrigues, Da Costa e Silva y otros sostienen que los musulmanes negros en Brasil practicaban el mes del ayuno en el mes de ramadán.[7] Manoel Querino no solo menciona el cumplimiento de este pilar del islam, sino también el de una serie de tradiciones musulmanas, como las celebraciones del *'Id al-Fitr* y la festividad del *'Id al-Adha* o del sacrificio de un animal, tal y como él asegura haberlo observado en Bahía.[8] Además, al-Baghdadi encontró que los musulmanes en Brasil celebraban y ayunaban durante el mes de *sha'ban* y no durante el de ramadán, asunto que rectificó, como se analizará más adelante. Por su parte, la afirmación de Do Rio[9] acerca de que los musulmanes negros en Brasil eran muy estrictos en la práctica de las oraciones diarias debe tomarse con cautela, pues el descubrimiento del *imam* fue otro y así lo consignó en su *Musalliyyat al-Gharib bi-Kull Amr 'Ajib*, como se comentará oportunamente.

Algunos estudiosos posteriores a las costumbres y religiones de los africanos en Brasil observaron que los musulmanes de origen africano en este país no practicaban el islam de forma estricta, sino que lo mezclaban con costumbres y ritos de África, lugar de donde procedían. Tales son los casos de los

---

African Diaspora, ed. por Kristin Maan y Edna G. Bay (London and New York: Routledge Taylor & Francis Group, 2001), 82-89, en especial 83-84.

6 Da Costa e Silva, "Buying and selling Korans in Nineteenth-Century Rio de Janeiro", 82-89, en especial 85.

7 Do Rio, *As religiões no Rio*, 23; Rodrigues, *Os Africanos no Brasil*, 94-96; Da Costa e Silva, "Buying and selling Korans in Nineteenth-Century Rio de Janeiro", 85-86.

8 Véase Manoel Querino, *Costumes Africanos no Brasil*, 2.ª ed. (Recife: Fundação Joaquim Nabuco/Massangana, 1916), 71. Informaciones semejantes contiene Rodrigues, *Os Africanos no Brasil*, 94-96. Véase también un estudio balanceado de estas obras y sus contenidos en Da Costa e Silva, "Buying and selling Korans in Nineteenth-Century Rio de Janeiro", 85-86.

9 Do Rio, *As religiões no Rio*, 23.

investigadores Roger Bastide[10] y Arthur Ramos.[11] Para aclarar todos los puntos anteriores, el análisis del libro *Musalliyyat al-Gharib bi-Kull Amr 'Ajib* resulta, entonces, fundamental; de ahí la importancia de este texto de la serie *Cuadernos de la Cátedra "Ibn Khaldun" de Estudios de Medio Oriente y de África del Norte de la Universidad de Costa Rica*.

Manuel Enrique López Brenes
Roberto Marín Guzmán

San José, Costa Rica,
18 de septiembre de 2018

10 Roger Bastide, *As religiões africanas no Brasil* (São Paulo: Pioneira/Editora da Universidade de São Paulo, 1971), 205. Texto originalmente publicado en francés bajo el título *Les religions africaines au Brésil*.

11 Arthur Ramos, *O negro brasileiro*, reed. (Recife: Fundação Joaquim Nabuco/Massangana, 1988), 66-76.

Capítulo 1

BRASIL EN LOS EXPLORADORES Y EN LOS VIAJEROS

No hay duda de que una de las regiones del Nuevo Mundo que más ha impresionado a sus visitantes y dejado recuerdos indelebles en ellos es Brasil, en especial el río Amazonas y toda la selva del mismo nombre. Desde las primeras exploraciones españolas, muchos quedaron impactados por las dimensiones del río y la densidad de la selva. El primer europeo que llevó a cabo una incursión –no una exploración propiamente dicha, sino un reconocimiento del río Amazonas– fue Vicente Yáñez Pinzón hacia el año 1500.[12] Este marinero español navegó el Amazonas río arriba por más o menos 200 millas hasta que se dio cuenta de que había dejado el mar y que, contrario a lo que pensaba, había descubierto –para los europeos– una extraña rama del Atlántico, la cual incluso había ya bautizado con el nombre de La Mar de Agua Dulce. Por su parte, el español Francisco de Orellana fue el primero en atreverse a navegar prácticamente todo el río Amazonas alrededor de los años 1541-1542.[13] Sin embargo, no se trató de una exploración del río, sino de un viaje, una travesía accidentada caracterizada por una completa desesperación. De Orellana había acompañado al conquistador Gonzalo Pizarro al este de los Andes con la esperanza de descubrir El Dorado, pero, cuando empezaron a escasear las provisiones, se ofreció como voluntario para dirigir a un pequeño grupo, río abajo, con el fin de obtener alimentos y todo lo necesario. Debido a la fuerte corriente del Amazonas, no le fue posible devolverse y navegar contracorriente; por ello decidió, con sus acompañantes, seguir río abajo hasta que alcanzó el Atlántico después de una travesía de nueve meses de pesadumbre, sufrimiento, hambre y enfrentamientos armados contra los

12 Para mayores detalles, véase Gerard Helferich, *Humboldt's Cosmos. Alexander von Humbolt and the Latin American Journey that changed the way we see the World* (Nueva York: Gotham Books, 2004), 153-154.

13 *Ibid.*, 155.

grupos indígenas de la zona. De Orellana finalmente se dirigió a España con los pocos sobrevivientes que quedaron. En su país fue acusado de deserción, pero lo exoneraron de toda culpa tras explicar lo acaecido.[14]

En los años 1637-1638, las autoridades portuguesas decidieron enviar al explorador Pedro Teixeira, acompañado por el jesuita español Cristóbal de Acuña. Teixeira inició su viaje de navegación del Amazonas en la costa de Brasil e hizo todo el recorrido contracorriente hasta llegar a los Andes, donde están las fuentes fluviales. Su travesía duró poco menos de un año; fue el segundo descubridor en franquear el río completo y el primero en hacerlo río arriba. Cristóbal de Acuña escribió un recuento de esta exploración. En su obra publicada en 1639 detalla la grandeza del río, su majestuosidad y lo impetuoso de su corriente. Asegura que el Amazonas es el señor de todos los ríos y que recibe gran número de afluentes de ríos tributarios, con lo cual crece en dimensiones, así como el caudal de sus aguas que dirige, a veces tempestuosamente, a veces con gran calma, hasta el océano Atlántico. También narra que el ancho del río varía a lo largo de su vasto recorrido: afirma que con frecuencia es de una legua, en algunos tramos es de dos, a veces de tres y, en otras ocasiones es, inclusive, mucho mayor.[15]

De las primeras décadas del siglo XVI es la descripción de Antonio Pigafetta, cronista originario de Vicenza, Italia, quien acompañó a Hernando de Magallanes en su viaje alrededor del mundo. Se embarcó como sobresaliente en la flota de este y escribió su *Relación del primer viaje alrededor del mundo. Noticias del Mundo Nuevo con las figuras de los países que se descubrieron señalados por Antonio Pigafetta, Vicentino, Caballero de Rodas*.[16] El relato de Pigafetta contiene lo observado durante los tres años que se extendió la travesía de 1519 a 1521. Asimismo, su libro incluye muchas otras descripciones irreales y asuntos que el autor no comprendía. En su narración cuenta lo que vio en Verzin, es decir, Brasil (*verzin* o *verzino* es el nombre italiano del árbol de madera roja característico de este país; se trata del palo Brasil). El texto está lleno de detalles sobre lo exuberante de la naturaleza y lo abundante de sus frutos, las aves, las carnes que se podían consumir y la variedad de animales del Verzin. Así, por ejemplo, sobre estos asuntos escribió las siguientes líneas, habiendo aclarado antes que Brasil pertenecía a Portugal: "[En Brasil] hicimos gran acopio de gallinas, patatas, piñas muy dulces –fruto verdaderamente el más gentil que

14 Para más información, véase *ibid*.

15 Para mayores detalles, véase *ibid*., 154.

16 Antonio Pigafetta, *Relación del primer viaje alrededor del mundo. Noticias del Mundo Nuevo con las figuras de los países que se descubrieron señalados por Antonio Pigafetta, Vicentino, Caballero de Rodas* (Madrid: Dastin S. L., s. f.).

haya– carne de ánade como vaca, caña de azúcar y otras infinitas cosas, que dejo para no resultar prolijo".[17]

En relación con los habitantes y algunas de sus costumbres, apuntó:

> *Sus indígenas no son cristianos, y no adoran cosa alguna. Proceden según los usos naturales, y viven ciento veinticinco años y ciento cuarenta. Andan desnudos, así hombres como mujeres; habitan en ciertas casas amplias llamadas "bohíos", y duermen en redes de algodón que denominan "hamacas" anudadas –en el interior de aquellas viviendas– de un extremo a otro, en troncos gruesos; entre los cuales encienden lumbres. En alguno de estos bohíos se junta hasta un centenar de hombres, con sus mujeres e hijos, armando gran rumor. Poseen barcas de una sola pieza –de un tronco afilado con utensilios de piedra–, llamadas "canoas". Utilizan estos pueblos la piedra como nosotros el hierro, que no conocen. En cada una de esas embarcaciones se meten treinta o cuarenta hombres, bogan con palas como de panadería, y, tan negros y afeitados, parecen los remeros de la Laguna Estigia.*
>
> *Se desenvuelven los hombres y las mujeres como entre nosotros; comen carne humana, la de sus enemigos, no por considerarla buena, sino por costumbre. Inició ésta –como ley de Talión– una anciana, quien tenía un solo hijo, que fue muerto por los de una tribu rival; pasados algunos días, los de la suya apresaron a uno de los de la que le habían matado al hijo, y lo trajeron a donde se encontraba la vieja. Ella, viéndole y acordándose de su muerto, corrió hasta el muchacho como perra rabiosa, mordiéndole la espalda. Aquél a poco pudo huir, y mostró a los suyos la señal, como si lo fuese de que querían devorarlo. Cuando los suyos, más tarde, apresaron a alguno de los otros, se lo comieron; y los parientes de los comidos a los de los que comieran: de lo cual nació la costumbre. No se lo comen de una vez: antes uno corta una rebanada para llevarsela a su vivienda y ahumarla allí; y vuelve a los ocho días para llevarse otro pedacito que comer asado entre los demás manjares..., y siempre como memoria de sus enemigos. Esto me contó Ioanne Carvagio, piloto que con nosotros venía, quien anduvo antes cuatro años por estas tierras.*
>
> *Esta gente se pinta a maravilla todo el cuerpo y el rostro con fuego y de distintas maneras, incluso las mujeres. Van completamente tonsos y sin barba –porque se la afeitan–. Abríganse con vestiduras de plumas de papagayo, con ruedas grandes en el culo hechas con las plumas más largas; cosa ridícula. A excepción de las mujeres y niños, ostentan todos*

17 Pigafetta, *Relación del primer viaje alrededor del mundo*, 53.

tres agujeros en el labio inferior, de donde cuelgan piedras redondas y de un dedo de largo –unas menos, otras más–. No son negros completamente; más bien oliváceos; llevan al aire las partes vergonzosas, y carecen de vello en cualquiera. Y así hombres como mujeres andan del todo desnudos... Amasan un pan redondo, blanco, de médula de árbol, de sólo regular sabor; se haya dicha médula bajo la corteza, y parece requesón. Tienen cerdos, con la particularidad del ombligo en la espalda, y grandes pájaros con el pico como un cucharón y sin lengua.[18]

Más adelante en su relato, Pigafetta explica algunas de las creencias de las poblaciones locales:

Haría cerca de dos meses que no habría llovido por allá; y cuando alcanzábamos el puerto, por casualidad llovió. Por lo que dieron en decir que descendíamos del cielo, y que habíamos traido con nosotros la lluvia. Estos pueblos fácilmente se convertirían a la fe de Jesucristo. Al principio pensaban que las lanchas fuesen hijas de las carabelas, e incluso que éstas las parían en el momento en que se soltaban por la borda sobre el mar; y observándolas más tarde a su costado, según es uso, creían que cada carabela las amamantaba.[19]

Hacia mediados del siglo XIX, se publicó el libro *Exploration of the Valley of the Amazon* de William Herndon, una minuciosa descripción llena de asombro por lo majestuoso de la región selvática de Brasil. Herndon, encargado por el Gobierno de los Estados Unidos de la investigación del río Amazonas, dirigió una importante expedición en esa zona y llegó a ser el primer norteamericano en descender por él hasta el Atlántico. Al pasar por el río Negro, escribió:

There has been no exaggeration in the description of travelers regarding the blackness of its water. It well deservers the name of Río Negro. When taken up in a tumbler, the water is a light-red color like a pale juniper water, and I should think it colored by some such berry. An object immersed in it has the color, though wanting the brilliancy, of red Bohemian glass. It may have been fancy… but I thought that the light cumuli that hung over the river were darker here than elsewhere. These dark, though peaceful-looking clouds, the setting sun, the glitter of the rising moon upon the sparkling ripple of the black water with its noble expanse gave us one of the fairest scenes that I have ever looked upon.[20]

---

18 *Ibid.*, 54-56.

19 *Ibid.*, 57.

20 William Herndon, *Exploration of the Valley of the Amazon* (Nueva York: Grove Press, 2000), citado en Helferich, *Humboldt's Cosmos*, 156.

Brasil recibió, además, al científico alemán Alexander von Humboldt (1769-1859), quien intentó llegar al Amazonas. Sin embargo, en su búsqueda de las fuentes del Orinoco y del río Negro y su posible conexión con la corriente del Amazonas, solo llegó hasta el río Negro en su confluencia con el Amazonas (Figura 1.1). Al respecto de su visita científica a estas zonas, Humboldt menciona:

> *Seit vielen Jahren habe ich nach den ältesten Karten und einem ansehnlichen, von mir gesammelten, nicht veroffentlichten Material mit anhaltendem Eifer Untersuchungen über die Geographie Südamerikas nördlich vom Amazonenstrom angestellt. Da ich meinem Werke den Charakter eines wissenschaftlichen Werkes bewahren möchte, darf ich mich nicht scheuen, von Gegenständen zu handeln, über die ich hoffen kann, einiges Licht zu verbreiten, nämlich von den Quellen des Rio Negro und des Orinoko, von der Verbindung dieser Flüsse mit dem Amazonenstrom, und vom Problem vom Goldlande, das den Bewohnern der Neuen Welt so viel Blut und so viel Tränen gekostet hat.*[21]
>
> *(Hace muchos años que investigo con diligencia la geografía de Sudamérica al norte de la corriente del Amazonas, mediante los más viejos mapas y un respetable volumen de material que he ido coleccionando y que no ha sido publicado. Puesto que deseo preservar en mi obra el carácter de una obra científica, no he de tener reparo en tratar temas sobre los que tengo la esperanza de poder arrojar luz, a saber: de las fuentes del Río Negro y del Orinoco, de la conexión de estos ríos con la corriente del Amazonas, y del problema de El Dorado que tanta sangre y tantas lágrimas ha costado a los habitantes del Nuevo Mundo).*

Otro viajero que llegó a Brasil en el siglo XIX –supuestamente sin planearlo y porque los fuertes vientos desviaron la embarcación en la que se transportaba– fue el iraquí ʻAbd al-Rahman Ibn ʻAbd Allah al-Baghdadi. El propósito de este ensayo es analizar su descripción de las comunidades musulmanas que encontró en Brasil y lo que les enseñó, además de todo el estudio que desarrolló sobre la selva amazónica, los frutos y los animales que le parecieron extraños. Este texto también contiene el relato de las ciudades de Brasil y otras curiosidades. Asimismo, ahonda en la importancia y el impacto de la obra que escribió el *imam* ʻAbd al-Rahman Ibn ʻAbd Allah al-Baghdadi.

---

21 Alexander von Humboldt, *Die Reise nach Südamerika*, 10.ª ed. Ed. por Jürgen Starbatty (Göttingen: Editorial Lamuv, 2008), 341. La obra de Humboldt se publicó originalmente en francés bajo el título *Vayage aux régions équinoxiales du nouveau continent.*

Durante el siglo XIX, en Brasil existía población de origen africano que practicaba el islam, si bien la cifra exacta se desconoce. Muchos de estos habitantes seguían siendo esclavos, mientras otros ya eran hombres libres. Sus costumbres musulmanas, los rituales, la forma de hacer las oraciones, entre tantos otros asuntos, se encontraban mezclados con experiencias y ritos, muchos de ellos de África, tierra de donde procedían. Estos pobladores –que de manera forzada llegaron a Brasil– se consideraban musulmanes y así se lo manifestaron a al-Baghdadi. Sin embargo, su islam era débil y se encontraba impregnado de otras tradiciones, quizá debido a que ignoraban los verdaderos cánones del islam sunita; tal vez por no contar con un *imam* conocedor de la religión entre ellos o como respuesta al ambiente en el cual se desenvolvían.

Para los musulmanes de origen africano en Brasil, la Revuelta de los Malês en la ciudad de Salvador en 1835 trajo como consecuencia persecuciones, resentimientos y miedos internos.[22]

Luego de la Revuelta de los Malês, muchos negros musulmanes en Brasil no se atrevían a expresar su verdadera religión por temor a ser sometidos a castigos, asedios y represiones por parte de los amos blancos, quienes los acusaban de iniciar esa gran insurrección. También temían, de los cristianos, la oposición contra los ya libres. Además, desde principios del siglo XIX en Brasil se sabía que muchos musulmanes negros en el país habían liderado diversos movimientos de liberación de los esclavos; se les llamaba principalmente malês, pero se les conocía también como muçulmis, muçulimi, muxurimim, mucuim y muçurimi.[23] Estos fueron responsables de rebeliones en las primeras décadas del siglo XIX, como la de 1807, 1809, 1813, 1816, 1826, 1827, 1828, 1830 y 1835. Esta última es la que se conoce con el nombre de la Revuelta de los Malês.

22 Para mayores detalles sobre el movimiento de los malês en Salvador, Brasil, véase J. J. Reis, *Rebelião escrava no Brasil* (São Paulo: Companhia das Letras, 2003).

23 Paulo Daniel Farah, "O Brasil oitocentista e a comunidade muçulmana aos olhos de um imã bagdali". En *Deleite do estrangeiro em tudo o que é espantoso e maravilhoso, El deleite del extranjero en todo lo que es asombroso y maravilloso* (Argel, Río de Janeiro, Caracas: Al-Maktaba al-Wataniyya al-Jaza'iriyya, Ministério da Cultura, Fundação Biblioteca Nacional, Fundación Biblioteca Ayacucho, 2007), 1-26, en especial 9.

Figura 1.1 Mapa moderno de Brasil

Fuente: 2006-02-08 08:26 Aotearoa 1041x1064x (140630 bytes) *Mapa administracyjna Brazylii. Autor [[Wikipedysta:Aotearoa|Aotearoa]].*

Durante esos años de rebeldía, algunos negros sabían árabe y lo utilizaban para manifestar sus sentimientos antiesclavistas y a favor de la liberación de los oprimidos. La planificación de las estrategias y otros detalles para las insurrecciones también se hacían secretamente en dicha lengua. Estos asuntos son prueba de que algunos esclavos negros, o quizá también ya libertos, tenían conocimiento de ese idioma y de pasajes coránicos que, además, escribían; sin embargo, es difícil determinar tanto el número de hablantes de la lengua como su grado de instrucción. A pesar de que eran distintas las motivaciones para escribir fragmentos del *al-Qur'an* en árabe, como se leerá más adelante, lo importante aquí es que lo hacían.

La llegada de ejemplares del *al-Qur'an* en árabe a Brasil, los cuales se vendían y compraban, es también evidencia de que al menos por algún tiempo esas comunidades musulmanas negras mantuvieron cierto grado de conocimiento de ese idioma y del *al-Qur'an*, y tal vez un vivo interés de rezar el texto sagrado del islam en su lengua original. Sobre estos asuntos se volverá más adelante. Muchos de estos esclavos que llegaron a Brasil a principios del siglo XIX habían sufrido cautiverio y habían sido prisioneros de guerra en los enfrentamientos político-religiosos en sus tierras de origen en África subsahariana. Los más numerosos de estos negros que los esclavistas trasladaron a Brasil eran hausas.[24] El nombre hausa no representa una unidad étnica, sino una unidad lingüística. Las poblaciones que hablan el

24 Para más información sobre los hausas, véanse Yves Person, "Le Soudan nigérien et la Guinée occidentale". En *Histoire Générale de l'Afrique Noire*, ed. por Hubert Deschamps (París: Presses Universitaires de France, 1970), 1: 271-304, en especial 277. Pierre Bertaux, *África. Desde la prehistoria hasta los Estados actuales* (Madrid: Editorial Siglo XXI, 1974), 62, 68-72. Paul Mercier, "Guinée centrale et orientale". En *Histoire Générale de l'Afrique Noire*, ed. por Hubert Deschamps (París: Presses Universitaires de France, 1970), 1: 305-329, en especial 314. Y. Urvoy, *Histoire des populations du Soudan central*, (París: Larose, 1936). M. Hiskett, "Hausa", en *Encyclopédie de l'islam* (2) (E. J. Brill: Leiden, 1985), 3: 283-286.

hausa tienen un origen muy heterogéneo. También como esclavos arribaron a Brasil grupos procedentes de los reinos de Gurma,[25] Borgu,[26] Bornú,[27]

25 Para mayores detalles sobre el reino de Gurma, véanse Bertaux, *África. Desde la prehistoria hasta los Estados actuales*, 49, 54. Person, "Le Soudan nigérien et la Guinée occidentale", 277. Este autor considera que Gurma constituye un pequeño reino ya para el siglo XVII, con una fuerte presencia islámica de largo tiempo. Al respecto, escribió lo siguiente:

> Cette marche de l'Empire songhay tomba finalement aux mains des Gourma qui y constituèrent un petit royaume au XVII^e siècle mais elle était déjà pénétrée par de nombreux noyaux peul issus du Masina et particulièrement des Torobe islamisés de longue date. (1: 279).

Véase también Person, "Le Soudan nigérien et la Guinée occidentale". Al respecto de los Gurma escribió las siguientes líneas:

> Malgré ces faiblesses, les Gourma ont joué un rôle important dans l'histoire de la Boucle. Vers le milieu du XVII^e siècle, ils ont colonisé le centre du Togo, où ils se sont assimilés aux authochtones paléonégritiques en donnant naissance à la féodalité Kotokoli, qui a conservé l'esprit et les mœurs du Gourma, sinon sa langue. (1: 297).

26 Véanse Bertaux, *África. Desde la prehistoria hasta los Estados actuales*, 49, 51. Raymond Mauny, "Le Soudan occidental à l'époque des grands empires". En *Histoire Générale de l'Afrique Noire*, ed. por Hubert Deschamps (París: Presses Universitaires de France, 1970), 1: 185-201, en especial 198. Véase también Henri Moniot, "Le Soudan central". En *Histoire Générale de l'Afrique Noire*, ed. por Hubert Deschamps (París: Presses Universitaires de France, 1970), 1: 331-352, en especial 343.

27 Para mayor información sobre Bornú, véanse B. G. Martin, "Kanem, Bornu and the Fazzan, notes on the political history of a trade route", *Journal of African History* X, n.º 1 (1969): 15-27. Bertaux, *África. Desde la prehistoria hasta los Estados actuales*, 40, 65, 67-71. Este autor escribió las siguientes líneas sobre la prosperidad de los Bornú:

> El reino de Bornú conocerá una nueva era de prosperidad a finales del siglo XVI, bajo el rey Idris Alaoma (1571-1603). Reanudando la vieja tradición de sus antepasados, envía una embajada al soberano turco de Túnez, merced a la cual obtuvo fusiles e instructores. Esto va a permitirle asegurar su autoridad, extenderla al norte del actual Camerún y, por el este, hasta el lago Fitris, reducir las resistencias y, al mismo tiempo, capturar cautivos. Contribuye de esta forma a restablecer en el país el orden y la prosperidad. Para solucionar el permanente problema que plantean los inquietos tibúes, atrincherados en su Tibesti, transfiere una gran parte de ellos al Bornú; allí se funden con la población. Para asegurar sus líneas de comunicación con sus salidas comerciales de África del Norte –Túnez, Trípoli y El Cairo– ocupa los oasis del Kauar, lo que además tiene la ventaja de asegurarle la sal de las minas de Bilma. (p. 67)

Mauny, "Le Soudan occidental à l'époque des grands empires", 185-201, en especial 198. Mercier, "Guinée centrale et orientale", 305-329, en especial 314 y 316. Moniot, "Le Soudan central", 332, 339, 340 y 343-345. Este autor señala:

> La dynastie conserve soigneusement ses liens avec ses origines: longtemps, le souverain prend toujours femme chez les Toubou –puis, à la fin du XII^e siècle, le choix d'une femme Kanembou rompt cette tradition. Il y a une capitale, Njimi, dont la localisation, en fait, reste inconnue; mais le genre de vie de la cour est très voyageur, et un seul roi mourut à la capitale. L'islam est la religion des princes. Houmé aurait fait le pèlerinage, et Dounama I^er (première moitié XII^e siècle) l'aurait accompli trois fois. Au milieu du XIII^e siècle, le roi du Kanem fait construire au Caire un établissement pour les pèlerins et les étudiants de son pays. Le degré d'islamisation du peuple nous échappe. (p. 340).

Moniot en "Le Soudan central", 343-345 y 347 escribe las siguientes líneas convincentes sobre la vetusta presencia del islam en Bornú y el sincretismo popular con prácticas preislámicas:

Nupé[28] y otros más que ya para entonces estaban considerablemente islamizados y eran vecinos de los hausas en el Sudán Central; es decir, la región que hoy se ubica al norte de Nigeria.[29]

> Au Bornou, l'islam, anciennement implanté, est resté vigoureux, là du moins où rayonnait directement le pouvoir central. Si des pratiques préislamiques persistaient dans la population, dont on ne saurait mesurer le degré de conversion, la piété des souverains va de pair, du XVI[e] au XVIII[e] siècle, avec la réputation et l'orthodoxie des clercs. En pays haoussa, où l'islam avait successivement pénétré au XIV[e], au XV[e] siècle et au temps de l'influence songhaï, les relations commerciales et l'activité citadine de centres comme Katsina et Kano. (p. 347)

Véase Alexandre, "Afrique centre-équatoriale et centre-occidentale", 363; Y. Urvoy, *Histoire de l'Empire du Bornou* y A. Schultze, *The Sultanate of Bornu* (Londres: H, Milford, 1913).

28 Para mayores detalles sobre Nupé, véanse Roland Oliver y J. D. Fage, *Breve Historia de África* (Madrid: Alianza Editorial, 1972), 170. Bertaux, *África. Desde la prehistoria hasta los Estados actuales*, 58, 62, 69 y 77. Al respecto de Nupé, escribió las siguientes líneas en las que demuestra la expansión del islam en este reino y entre sus habitantes, así como entre sus vecinos los yorubas:

> Los yorubas estaban instalados en la orilla derecha del bajo Níger; enfrente de ellos, en la orilla izquierda, al Nordeste, se encuentra el Nupé. Existía como reino desde 1350, ya que es mencionado por Ibn Batuta. En el siglo XVIII el soberano se convirtió al islam. Su rey es absoluto, pero en cambio el Estado es frecuentemente, en el curso de su historia, vasallo de sus vecinos, los yorubas en el Oeste y los haussas en el Norte. Su época más brillante es el fin del siglo XVIII. Su característica es un pujante desarrollo del artesanado. Allí siempre se ha sabido trabajar la madera y el cuero, el estaño y el cobre, el vidrio. Los tejidos y los bordados del Nupé eran muy estimados en la zona nigeriana. La construcción de barcos con capacidad para transportar sobre el Níger hasta sesenta pasajeros era muy apreciada por los ribereños del río. El país era rico y el pueblo menos belicoso que industrioso y comerciante, abierto a los mercaderes que venían del Norte, los mandingos y los haussas. (p. 62)

Mercier, "Guinée centrale et orientale", 305, 309, 314 y 316 y 322. Sobre este tema escribió las siguientes líneas:

> C'est dans une seconde phase, s'achevant sans doute à la fin du XV[e] siècle, que leur domaine occidental, sous la pression des Bariba et des Yorouba, aurait été réduit à la zone riveraine du Niger. Les Noupé, contrôlant la navigation fluviale et l'important nœud commercial de Bida, producteurs de noix de kola, ont conservé des relations suivies avec les peuples du Nord jusqu'au Bornou et reçu leurs influences en plusieurs domaines, cérémoniel entre autres. (p. 316)

29 Reis, "Os Muçulmanos que al-Baghdádi encontrou no Brasil", 27-30, en especial 28. Para mayor información al respecto, véanse S. J. Hogben y Kirk Greene, *The Emirates of Northern Nigeria* (Londres: Oxford University Press, 1966). Bertaux, *África. Desde la prehistoria hasta los Estados actuales*, 220 y Alexandre, "Afrique centre-équatoriale et centre-occidentale", 361. Acerca de los reinos cercanos a esta zona, este último comentó:

> La personne du souverain rappelle plutôt les Jukun et Nupe du Nigeria, et, plus généralement, la chaîne de royaumes du type "néo-soudanais" de Baumann ("despotisme africain" de Mardock) qui confine au nord de notre zone jusqu'à la vallée du Nil.

A los nagôs (yorubas),[30] ya islamizados desde hacía varios años antes de su arribo forzado a Brasil, se les conocía con el nombre de malês; dirigentes y responsables de la gran revuelta de 1835. A pesar de tratarse de un movimiento exclusivamente africano, no todos los grupos tuvieron la misma participación ni responsabilidad en esta lucha.[31] La mayoría de los líderes eran maestros musulmanes. El 25 de enero de 1835, cerca de 600 esclavos y ciertos libertos se rebelaron en la ciudad de Salvador con el apoyo de algunos otros negros que procedían del Recôncavo, en especial de la región de Santo Amaro. Estos lucharon durante varias horas; al final del levantamiento, más de setenta negros habían muerto: principalmente nagôs, seguidos de otros grupos, como los hausas, los tapas y los bornos. Una vez terminada la revuelta, a muchos se les castigó y azotó, particularmente a los nagôs, como lo demuestra João José Reis,[32] y a otros cuantos se les encarceló. Cuatro negros fueron condenados a muerte y ejecutados por las autoridades; estos ajusticiamientos buscaban servir como advertencia y escarmiento para que el resto no se atreviera a liderar ninguna insurrección, pues se enfrentaría a castigos semejantes.

Reis también brinda algunos porcentajes que revelan la gran participación de los nagôs en el levantamiento. Según sus datos, estos representaban el 28,6 % de todos los esclavos africanos y el 22,7 % de los africanos manumitidos en la ciudad de Salvador, Bahía. Después de la Revuelta de los Malês, los nagôs alcalzaron el 76,9 % de todos los esclavos que enfrentaron un juicio y el 46,1 % de los exesclavos. Además, cinco de los apresados tras el movimiento pertenecían a dicho grupo.[33] En la ciudad de Salvador, donde tuvo lugar esta rebelión, los nagôs componían el 26 % de todos los africanos de esta ciudad. No solo eran los más numerosos, sino también los mejor organizados para movilizar a la gente. Asimismo, eran dominantes entre los distintos colectivos africanos, desde el punto de vista cultural, y su lengua había llegado a constituir una especie de *lingua franca* entre los africanos en Bahía. Reis asegura que no hay duda de que su gran

30 Para mayores detalles sobre los yorubas, véase Mercier, "Guinée centrale et orientale", 305, 309, 314-315 y 322 y 2: 123-147, en especial 128-130. Bertaux, *África. Desde la prehistoria hasta los Estados actuales*, 58 y 62. Oliver y Fage, *Breve Historia de África*, 170-174-175. S. Johnson, *History of the Yoruba* (Lagos: C. M. S. (Nigeria) Bookshops, 1921). P. Verger, *Flux et reflux de la traite des nègres entre le golfe de Bénin et Bahia de todos os santos du XVII*e *siècle au XIX*e *siècle* (París: Mouton, 1968).

31 Para mayores detalles, véase João José Reis, *Slave Rebellion in Brazil*. Trad. por Arthur Brakel (Londres: The Johns Hopkins University Press, 1993), 146 ss.

32 *Ibid*., 146.

33 Para mayores detalles, véase *ibid*.

participación en la dicha revuelta se debía al alto porcentaje de musulmanes entre ellos.[34]

Por su parte, cabe recordar que a los libertos involucrados en la lucha se les deportó de regreso a África.[35] Con el propósito de evitar insurrecciones similares, los amos vendieron a muchos de sus esclavos en otros estados, como Río de Janeiro y Río Grande del Sur, lo que causó que el movimiento prácticamente desapareciera. A lo anterior se debe agregar que gran cantidad de libertos negros, y no solo musulmanes, se trasladaron a diferentes lugares del país o regresaron a África con el fin de rehacer sus vidas.[36] La Revuelta de los Malês tuvo hondas afectaciones en todo Brasil y llegó a ser muy conocida internacionalmente.[37] A raíz de este levantamiento, se inició una persecución contra los musulmanes para evitar cualquier otra rebelión que pudieran estimular o liderar. En los años siguientes al conflicto, la represión pudo contribuir a un paulatino proceso de decadencia en el uso del idioma árabe. Aunque no desapareció del todo, este se mantuvo en un nivel muy elemental y fue utilizado casi exclusivamente para ciertas oraciones musulmanas y algunos pasajes del *al-Qur'an*, como lo indica al-Baghdadi en su obra *Musalliyyat al-Gharib bi-Kull Amr 'Ajib*. Lo mismo es cierto para la práctica del islam, como se explicará más adelante.

En este ambiente llegó a Brasil, en 1866, una embarcación otomana con dirección a Basra (Basora), desde Estambul, circunnavegando África, dado que no existía todavía el canal de Suez (figuras 1.2, 1.3, 1.4, 1.5, 1.6 y 1.7). Cuando se encontraba en el Atlántico, los fuertes vientos y una gran tormenta desviaron la nave hacia otra dirección, lo que la llevó a arribar en Parati, estado de Río de Janeiro. En este barco viajaba 'Abd al-Rahman Ibn 'Abd Allah al-Baghdadi, *imam*, predicador y profundo conocedor de la religión islámica. Al enterarse de la existencia de musulmanes en Brasil y notar la necesidad de que un *imam* les explicara el verdadero islam, decidió quedarse ahí, lo que lo llevó a una estancia total de tres años. Su único afán era guiar a sus correligionarios por la verdadera senda del islam, enseñarles las formas correctas de las abluciones, la oración, las prácticas del ayuno, la penitencia, el matrimonio, el divorcio, la herencia y los funerales, entre tantos otros asuntos que se confundían con frecuencia; es decir, todo lo relacionado con el islam

34 *Ibid.*, 146-147.

35 Para mayores detalles al respecto, véase Reis, "Os Muçulmanos que al-Baghdádi encontrou no Brasil", 27-30, en especial 28-29.

36 Véase *ibid.*, 27-30.

37 Para mayores detalles, véase Farah, "O Brasil oitocentista e a comunidade muçulmana aos olhos de um imã bagdali", 1-26.

y los ritos contenidos en la Sunna. De esta manera, y quizá solo por algún tiempo, los musulmanes de Brasil lograron superar los errores de ritos que habían mantenido por varias décadas. Parece ser que durante la presencia del *imam* evitaron mezclar el islam con otros rituales. Al final de su estancia por tres estados del actual vasto territorio de Brasil: Río de Janeiro, Bahía y Pernambuco, al-Baghdadi regresó al Imperio otomano, de donde procedía, y escribió un libro que tituló *Musalliyyat al-Gharib bi Kull Amr 'Ajib (El deleite del extranjero en todo lo que es asombroso y maravilloso)*. Ya sin esa guía, los musulmanes negros de Brasil probablemente volvieron a combinar el islam con otras creencias y supersticiones, que era lo que precisamente al-Baghdadi temía. Por ello, el *imam* escribió:[38]

وكلما رأيت الاسلام فيما ذكرته من التغطيس والدفن والاكتتام تهطل من عيوني الدموع السجام
واتاسف على بلاد الاسلام واتذكر وطني وبعد المسافة

(Cada vez que veo que el islam se practica como en el bautismo, el entierro y el disimulo, mis ojos vierten un caudaloso torrente de lágrimas. Lo lamento por las tierras del islam y me acuerdo de mi terruño natal y de la gran distancia [que la separa de Brasil]).[39]

En su obra, al-Baghdadi describe la situación de los musulmanes en Brasil en el siglo XIX; en ella se nota la labor misionera de este viajero, quien, a pesar de ser originario de Baghdad y residente de Damasco, siempre se consideró a sí mismo principalmente Baghdadi, tal como lo demuestra su gentilicio. En el texto se reconstruyen sus viajes por Brasil, las distintas comunidades que visitó y las descripciones de los pueblos, las costumbres, los productos nuevos a los que quedó expuesto, la flora, la fauna, la belleza natural, lo impresionante del tamaño de los árboles, las selvas, los animales salvajes, etc.

38 Para mayores detalles, véase Baghdadi, *Musalliyyat al-Gharib bi-Kull Amr 'Ajib*, 142.

39 Baghdadi, *El deleite del extranjero*, 158. Traducción adaptada. Se ha modificado ligeramente la versión de Paulo Daniel Farah, quien traduce واتذكر وطني como "y me acuerdo de mi tierra natal", por "y me acuerdo de mi terruño natal", pues transmite un mayor sentimiento y nostalgia. Este parece haber sido el verdadero sentido de lo que deseaba expresar el *imam* al-Baghdadi.

Figura 1.2 El Imperio otomano

Fuente: Mapa Imperio Otomano. Juris Titins, 2008.

Figura 1.3 El Medio Oriente

Fuente: Pinterest.

Figura 1.4 Vista de Estambul con el Instituto Süleyman, cerca de 1910

Fuente: Zeynep Çelik, *The Remaking of Istanbul*, 27.

Figura 1.5 La mezquita Nurousmaniye en Estambul, cerca de 1895

Fuente: Zeynep Çelik, *The Remaking of Istanbul*, 29.

Figura 1.6 El primer puente sobre el Cuerno de Oro, hacia 1836

Fuente: Zeynep Çelik, *The Remaking of Istanbul*, 87.

Figura 1.7 Vista de Estambul con la mezquita Nusretiye, cerca de 1900

Figura: Zeynep Çelik, *The Remaking of Istanbul*, 130.

ACERCA DE LOS AUTORES

Manuel Enrique López Brenes es bachiller en Sociología por la Universidad de Costa Rica y egresado de la licenciatura en Sociología de la Universidad de Costa Rica. También cursó estudios de maestría en Historia en la misma universidad. Tiene una Specialization in Project Management por The George Washington University, School of Business en el 2017. Se ha dedicado a los estudios ambientales y sociológicos, recientemente a los campos del árabe y el persa, en especial al análisis de las sociedades y la historia del Medio Oriente y del norte de África, temas sobre los que ha escrito varios artículos y libros publicados en Chile, España, México y Costa Rica. Es autor de *Los Aportes Culturales de Egipto Islámico a la España Musulmana* (2015) publicado por la Editorial de la Universidad de Costa Rica. También es coautor, junto con Roberto Marín Guzmán, de los libros *De nuevo sobre el movimiento mahdista en el Sudán: Estudio de sus fuentes y discusiones historiográficas* (2016), *La Batalla de Hunayn y las interrogantes que suscita. Reflexiones en torno al problema de la tradición musulmana y las fuentes árabes* (2017), *El Zakat en el Sahih Muslim. Ensayo sobre la limosna obligatoria y la caridad en el islam* (2017), *La tolerancia étnica en el islam Una discusión de los ideales religiosos y las realidades históricas* (2018) y *La Conquista Árabe-Musulmana de al-Andalus: Entre la Leyenda y la Realidad Histórica* (2018). Actualmente es profesor e investigador en la Universidad Técnica Nacional, Alajuela, Costa Rica.

Roberto Marín Guzmán es doctor en Historia con especialidad en Medio Oriente y norte de África y en Estudios Islámicos por The University of Texas, Austin. También tiene dos maestrías en esos campos de especialidad, una por El Colegio de México y la otra por The University of Texas. Ha escrito numerosos artículos en revistas especializadas y en libros colectivos de Costa Rica, México, Brasil, Estados Unidos, Argentina, Venezuela, Chile, España, Francia, Inglaterra, Italia, Polonia, Pakistán, Argelia, Líbano y Palestina. Asimismo, ha publicado varios libros en Costa Rica, México, España, Chile y Estados Unidos. Ha ganado en dos ocasiones el premio Aquileo J. Echeverría en Historia, una en el año 1986 y la otra en el año 2006. Fue profesor de Historia y de Lengua Árabe en la Universidad de Costa Rica y el fundador de la Cátedra Ibn Khaldun de Estudios de Medio Oriente y África del Norte de la Universidad de Costa Rica. Actualmente es profesor emérito de la dicha universidad.

Esta es una
muestra del libro
en la que se despliega
un número limitado de páginas.

Adquiera el libro completo en la
Librería UCR Virtual.

LIBRERÍA
UCR
VIRTUAL

Brasil ha impresionado a los viajeros foráneos por lo exuberante de su flora y fauna; así lo han descrito los que han visitado este país desde la época colonial. Uno de esos viajeros fue ‘Abd al-Rahman Ibn ‘Abd Allah al-Baghdadi, quien encontró en este lugar, en el siglo XIX, comunidades de musulmanes negros desarraigadas de su patria en África, región ya islamizada desde hacía mucho tiempo. Como no tenían en Brasil ni un *imam* ni mezquitas, llenaron sus prácticas religiosas musulmanas de supersticiones y de yerros. Al-Baghdadi decide quedarse en Río de Janeiro por un año para enseñarles las verdaderas prácticas islámicas: la oración, el matrimonio, la herencia, el entierro de sus muertos, la práctica del ayuno en el mes del ramadán –y no en el mes de *Sha‘ban*, como erróneamente la llevaban a cabo–. Lo mismo hizo este *imam* en Salvador, Bahía, donde había otra comunidad musulmana, y en Recife, Pernambuco. A su regreso al Medio Oriente, al-Baghdadi escribió *Musalliyyat al-Gharib bi-Kull Amr ‘Ajib*, donde explica asuntos de las comunidades musulmanas negras en Brasil, a la vez que detalla las ciudades de este imperio, la selva amazónica, los animales y frutas exóticas y árboles que le parecieron extraños.

CÁTEDRA Ibn Khaldun

EDITORIAL UCR

ISBN 978-9968-46-777-3

9 789968 467773